

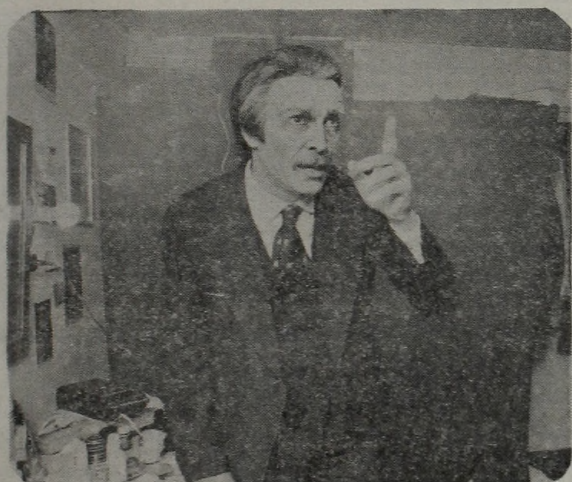


Sin avisar a nadie (ni aun a los más íntimos) regresó Pinky de Europa. En nota primicia nos cuenta los dos meses que pasó en el Viejo Mundo estudiando y andando.

Esta escena (captada en exclusividad) corresponde a la presentación del programa de Tato Bores que saldrá a partir del domingo. ¿Como será el nuevo ciclo del cómic?

SORPRESIVA VUELTA DE PINKY TRAS DOS MESES DE AUSENCIA

TATO BORES FILMO EL LUNES LA APERTURA DE SU NUEVO CICLO



Sí, aunque no lo parezca, éste es el actor N° 1 de la escena argentina: Alfredo Alcón. Así, con este maquillaje, personifica al "Guillermo Loman" de "La muerte de un viajante" cumpliendo sus bodas de plata con el teatro.



Silvia Montanari confiesa que estuvo a punto de abandonar su carrera y que ahora ha vuelto "gracias a que me sicoanalizo..."

asi

Buenos Aires, 10 de Mayo de 1979. Este Suplemento corresponde a la edición N° 5.031 de CRONICA no pudiendo ser vendido en forma separada. ASI en CRONICA aparece todos los lunes y domingos.



Una vez más nos visita Iva Zanicchi. El lunes se presentó en una sala céntrica. Horas antes, ella "reporteo" a nuestro cronista: "Me grabo las voces de todos los hombres".

Volvió Alberto de Mendoza. Dice que considera este regreso como un nuevo examen a rendir, pero habría ciertos problemas ya que, según aseguran algunos, "está en vedette".

¿EXPLOSIVOS CASAMIENTOS SE AVECINAN?

LA SCHNEIDER NADA QUIERE DE SU PASADO





1. Borda, con cochecito. Locasso, con pizarra.



2. Primera pasada: Tato Bore y un ensayo.



3. "¿A ver?" Tato y el cameraman Flores.



4. Todo listo. Orden de acción para Bore.

TATO COMENZO LA SEMANA CORRIENDO Y LA TERMINA EN TV

El Domingo Vuelve Bore al "13". Sepa lo que Hará

El lunes, por la mañana, temprano, hacia mucho frío en el Rosedal. Damos fe de ello, porque nos trasladamos allí con el sano propósito de satisfacer nuestra curiosidad y de comprobar lo que nos habían dicho: que Tato Bore vuelve. Bueno, eso tal vez ya lo sepan muchos, pero lo que no sabíamos era cómo volvería. Y lo averiguamos cuando de un omnibus bajaron 50 personas que fueron distribuyéndose por el paseo bajo las órdenes del director Edgardo Borda.

Para un madrugador desprevenido el espectáculo visto a continuación podría haber sido insólito. Un señor algo "pesado", con equipo de aerobismo, se acercaba trotando con unos papeles en una mano, anteojos y peluca peinada con ventilador, moviendo los labios como si intentara memorizar lo leído. Era, por supuesto, Tato Bore, que filmó así las secuencias que, como fondo de títulos, se proyectarán en la pantalla chica todos los domingos de 21.30 a 22.30 al comenzar su nuevo ciclo.

Al paso del aerobista uno a uno van abandonando sus tareas para sumarse al trote, detrás de él, un barrendero, una niñera con su cochecito de bebé, un hombre que pega un cartel —en el que se lee lo que iba a ser, en principio, el título del programa, "Tato amor", y que fue reemplazado finalmente por "Tato, para todos"—, una viejecita que teje, un vendedor de globos, un podador de árboles —quien, en su entusiasmo por correr tras del bufo, abandona una escalera y deja a su compañero colgado de una rama—, una pareja de enamorados, cinco ciclistas, un maharaja con su chofer, dos niños que corren en sus patinetas (patineros auténticos, reclutados de apuro entre estudiantes que paseaban con su maestra porque los extras pedidos no sabían el arte del skateboard), una pareja de recién casados con vestidos de novios, junto con el conductor del mateo en el que viajan y un señor que pasea a su perro.

La toma finaliza cuando Tato, exhausto, se desploma en un banco y descubre al gentío a su alrededor, que lo aplaude mientras de un omnibus escolar que pasa, los chicos corean "¡Tato, Tato, Tato!".

Entre toma y toma conversamos con el protagonista de tanto despliegue:

—¿Quiénes escribirán los libretos?
—Juan Carlos Mesa y Aldo Cammarota...
—...que está en Los Angeles. ¿Cómo hacés para comunicarte con él?

—Primero empecé hablando por teléfono, pero las conversaciones se hacían largas e infernales, y se complicaban mucho las cosas. Hablé tantas veces sin resultado positivo que decidí que lo mejor era ir a visitarlo personalmente. Entonces nos fuimos con mi mujer una semana a Los Angeles. Y allí me di cuenta de que está muy actualizado con todo lo que ocurre en la Argentina. Aldo es un hombre que vive allí pero no se ha desvinculado. Recibe todos los diarios y revistas. Tal vez le falte conocer las minucias de la calle porteña, pero se lo conté yo y con eso bastó.

Entonces él me manda los libretos semanalmente. Tal vez algunos temas queden desfasados una semana, pero siempre fue igual, porque yo tengo que estudiar con anticipación, no puedo improvisar nada.

—Durante estos cinco años ausente de la TV, ¿no extrañaste el medio?

—No, porque me había liberado por fin de una cosa en la que estaba embargado, y a la que la inercia me había acostumbrado. Porque cuando yo hago televisión me tengo que pasar todo el día estudiando, como un chico de colegio.

—¿El programa tendrá las mismas características de siempre?

—Sí, solamente que será más amplio. Antes era de media hora, y ahora será de una (Tato aparecerá con su atuendo típico y hará dos monólogos de actualidad —uno internacional y otro local— para rematar con la consabida llamada telefónica, la innovación consistente en la aparición de aspectos cómicos de su vida "en familia", con intervención de actores que representarán a su mujer y a sus tres hijos).

—¿El programa será semanal?

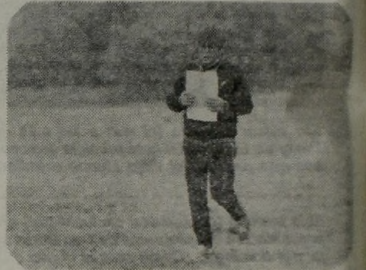
—Sí, pero para mí es mucho trabajo, y no tengo ya las fuerzas que tenía antes para estudiarme estos monólogos, que son tremendamente difíciles y que me agotan...



5. Aerobismo por Palermo, acompañado...



6. Solitario: secuencia de la presentación.



7. Footing entre neblina y con libro en mano.



8. Domingo: "Tato, para todos". Con todo.

VARIOS ANUNCIOS Y... ¡EN ESO LLEGO LISETTE!



De Cuba, a la Boca. Lisette en su noche de presentación.

Una presencia añorada por el grato recuerdo dejado entre nosotros ha vuelto a brillar en la noche porteña. Es Lisette, la cantante cubana que nos visitara por primera vez en 1971, y que hoy, en su quinto viaje a nuestro país, ofrece noche a noche sus interpretaciones como cantante en un escenario de la Boca.

Momento antes de su debut tuvimos oportunidad de compartir unos momentos con ella...

—¿Cuántos días permanecerás en Buenos Aires?

—Unas dos semanas. Quiero comprobar (sonríe) si los argentinos son tan encantadores como siempre.

—Gracias. Tenemos entendido que te has hecho acreedora a algunos premios últimamente...

—¿Cómo se corre la voz? Si, es verdad. Hace poco, en el Starlight Roff del hotel Waldorf Astoria de Nueva York recibí el premio "ACE" a la mejor cantante femenina...

—Es el premio que otorgan nuestros colegas, ¿no?

—...Efectivamente. La Asociación de Cronistas de

Espectáculos de Nueva York. También me dieron el "Yunque de Oro" —un premio a la popularidad— y otro dedicado a los artistas que han obtenido un éxito discográfico, el "Cordeiro de Oro".

—Has logrado tu mayor fama como baladista. ¿Cuál es tu éxito actual?

—"Copacabana". Este tema y

otros que figuran en mi repertorio gustan mucho en América latina en general, y en el Caribe en particular, aunque también se vende mucho en Estados Unidos. No solo me agrada interpretar baladas, sino también música beat y melódica.

—¿Algún autor argentino que prefieras?



"Quiero comprobar si los argentinos siguen tan encantadores".

—Palito Ortega y Chico Novarro. También admiro a Sandro, que sigue teniendo mucho éxito en mi patria adoptiva, Puerto Rico.

—Hay quienes te creen portorriqueña en lugar de cubana. ¿Cómo es eso?

—Supongo que debe ser porque hace muchos años que estoy radicada allí. Me fui de Cuba cuando tenía 14 años. Nos fuimos, mejor dicho, porque me llevaron mis padres, Tony Alvarez y Olga Chorens. Primero estuvimos un tiempo en Perú, pero luego nos afincamos en Puerto Rico.

Rubia, con unos hermosos ojos claros y una sonrisa cautivante, Lisette nos hace envidiar la suerte que tuvo en su momento, su ex marido, el cantante Chucho Avellanet. (O también en su momento, la presunta e insistentemente desmentida relación con Juan Marcelo, relación que habría sido, al menos en parte, el móvil de los viajes de éste al Caribe, en enero y abril de 1973, y de los de ella a Buenos Aires, en diciembre del mismo año y a principios del siguiente).

¡NOOVEDADES...!

Raffaella Carrá vendrá al país entre junio y julio. Su visita no será como cantante sino como actriz de cine y para filmar.

El próximo 17 se inaugura un nuevo café-concert. Está ubicado en Suipacha al 300 y el show estará encabezado por Luis Aguilé.

Llegó el martes, en las primeras horas de la mañana, el actor Arnaldo André, radicado en Venezuela y contratado por Canal 13.

"Las Trillizas de Oro" editaron su primer disco en España. Incluyen un tema llamado "Tango, tango". Título del larga duración.

Por varias semanas Susana Rinaldi postergó su regreso a la Argentina. Se debe al éxito que sigue teniendo en Europa con su nuevo L.P.

El lunes comenzaron a rodarse dos películas nacionales: "La carpa del amor" y "Millonarios a la fuerza".

Insistente rumor N° 1: estaría a punto de concretarse en matrimonio una relación sentimental entre conocidísima vedette y multifacético joven rubio, que en días más ha de presentarse como actor de TV.

Insistente rumor N° 2: apenas queden solucionados algunos trámites judiciales podría llevarse a cabo la boda de un famosísimo cantautor y actor que hace meses anunció: "este año me caso".

Al cierre de esta edición la cantante israelí Yaffa Yarkoni realizaba una conferencia de prensa en céntrico hotel. El sábado ha de presentarse en el Estadio Obras.

El viernes debuta en una antigua casa del barrio de San Telmo la cantante Beba Pugliese, nada más y nada menos que la hija del maestro don Osvaldo.

El actor Alberto Mazzini acaba de adquirir los derechos de la pieza teatral francesa "Vivamos un sueño". La realizará con Beatriz Taibo bajo la dirección de Raúl Rossi.

De aburrido, el último fin de semana, el productor Tito Hurovich comenzó a construir una cocina y baño privados en sus oficinas de la avenida Pueyrredón. Anunció que pronto hará explotar una sensacional "bomba" cinematográfica.

En las últimas horas arribó a nuestro país el actor Jorge Hilton. Parte de inmediato hacia Uruguay para filmar con Eva Landock.

ULTIMO MOMENTO: Insistente rumor N° 3: estaría por contraer enlace "super-star" recién llegada, con hacendado provinciano.



"La mayor parte la pasé en Inglaterra..."



"Seguí un curso de inglés: 8 horas diarias".

"EN MI VIDA HE CAMINADO TANTO"

Tras dos Meses de Permanecer en Europa, Imprevisto
Regreso de Pinky. Aquí nos Cuenta el Pasado y Futuro



"Me gustó la limpieza, orden y educación que hay en Suiza".



"Paris es la ciudad más bella del mundo".

Nos recibe eufórica, como queriendo brindarnos una bienvenida acorde con la que tuvo cuando llegó de Londres, pocas horas antes. Dimos la noticia de que Pinky viajaría a Inglaterra para estudiar inglés con el mejor método posible. Ahora informamos sobre su regreso.

—Estuve ausente dos meses, y la mayor parte lo pasé en Londres. Tomé un curso de ocho horas diarias que me ha permitido ablandarme mucho. Ahora voy a tener que seguir estudiando en Buenos Aires. Lo necesito para poder manejar con el idioma en mi profesión, que ya me exige una precisión en la pregunta, y, sobre todo, en la traducción de la respuesta.

—¿Qué te impactó de cada país y cuánto tiempo estuviste en cada uno?

—Primero estuve en Zurich. Recorri todo porque Suiza no es muy grande. Estuve 10 días. Me gustó la limpieza, el orden, la educación y esa pausada manera de hacer cosas importantes sin ruido, sin locura, sin la excitación que predomina en Buenos Aires.

Después me fui a París, que siempre me gustó porque para mí es la ciudad más hermosa del mundo. Tanta muchas ilusiones con Londres. No digo que me desilusionó, pero de París a Londres, el salto es muy grande. Uno se queda con toda la imagen

de esa ciudad bellísima y la otra no puede compararse. Londres es una linda ciudad y punto.

Pinky hace una pausa para permitir las fotos. Mientras va cambiando de lugar, en busca de distintas poses tenemos oportunidad de admirarla: lleva un vestido de seda natural azul con pantalones muy angostos, pegados a las piernas; encima, una túnica con hombreras al estilo de los años '50 —como se usa ahora en Europa—, y unos zapatos de charol azules con pulsera, trenzados, con tacos muy altos.

—Contame qué hiciste en Londres, aparte de estudiar.

—Vf "Evita". Me gustó como comedia musical; la parte musical es importantísima, pero me fastidió la distorsión que hacen de la imagen argentina. Aparece, por ejemplo, Agustín Magaldi vestido con chaleco colorado, camisa con puntillas, pantalón calé. Después, una pareja bailando tangos. El parece Rodolfo Valentino en "Los cuatro jinetes del Apocalipsis". Ella, con un vestido de volados a lunares. O sea que no tienen la mínima idea de cómo somos. No vi más porque tenía ocho horas diarias de clase y terminaba muerta.

El único fin de semana largo que tuve me fui a París. Los otros fines de

semana aproveché para recorrer un poco, para ir a lugares clásicos de la ciudad. A eso de las cuatro y media me tenía que volver al hotel porque el frío era tremendo y lloviznaba todo el tiempo. De allí, nuevamente a París, donde estuve una semana. Fui al cine no más, anduve recorriendo algunos museos, y haciendo compras con Raquelita antes de que se viniera para Buenos Aires.

De París, a Venecia. Era la primera vez que pisaba Italia. Cuando llegué me dio un ataque de emoción. Quería besar el suelo. No me pareció distinguido, pero cuando bajé del avión tuve ganas de arrodillarme y besar el piso, porque toda mi vida soñé con estar en Italia. Y después, ¡Venecia...! (eufórica)... ¡Venecia, que es bellísima!

¡Caminé tanto, pero tanto, pero tanto... En mi vida he caminado tanto como en estos dos meses! Y en Venecia, por supuesto, caminé o vas en lancha —o góndola—. Entonces caminaba. Pero también hice un viaje en góndola, yo sola desparpada con mi tapado de lince, y desde los puentes me decían cosas lindas. De allí me fui a Milán, y nuevamente a Buenos Aires...

(Nos mira; parpadea, transportada, como si le costara trabajo regresar de un sueño).

—¿Perspectivas de trabajo?

—Las estoy escuchando. Ya me han empezado a llamar para algunas entrevistas. Tengo que sentarme a escuchar y ver si hay algo que me tiene, porque en este momento no tengo necesidad de trabajar. Estoy tranquila, me he acostumbrado mal. ¡Qué lindo es el dulce far niente!

—Pero, si volvieras a la televisión, ¿qué te gustaría hacer?

—Un programa periodístico que me tiene. Nada en especial, porque ya he hecho todo, hasta cocinar.

—¿Cómo te recibieron tus hijos?

—Llegó Leonardo del colegio y me dio cinco o seis abrazos y me levantó por el aire. Yo no lo puedo creer. Después de eso, yo estaba parada frente al espejo y, al verme reflejada junto a él, descubrí que me lleva 4 ó 5 centímetros. Mirá que yo soy alta, pero él, con sus 14 años, debe estar midiendo 1,75. Y cuando vino Gastón, que no sabía que yo había llegado, entró a mi cuarto, me vio y dio un grito, "¡Mamusha!", y empezó también a los abrazos y a los besos, y a contarme las historias: cómo le iba en el colegio, que se habían ido a pasear con el padre a Paso de la Patria para el fin de semana del 1° de mayo, que...

Nos recibí eufórica, como quien regresa con nuevos bríos. Y lo mejor es que su euforia es contagiosa.



"En Italia por poco le doy un beso al piso".



"¡Qué lindo es el dulce far niente...!"



Uno de sus amores: Raquelita. Los otros Gastón y Leonardo.



También entre los funcionarios, entre los más altos representando al país, están los que se atreven y los que buscan escapadas... Entre los primeros, el ministro de Educación de la provincia de Buenos Aires, el general de brigada (R) don Ovidio J. A. Solari, opinó sobre la televisión argentina y bueno ¡fue para aplaudirlo de veras! Por ser quien es, por decir lo que dijo y por pensar de nuestra TV lo que usted y yo hablamos continuamente en todas partes. Nos hizo mucho bien leerlo.

Si tenemos buenas universidades en el Interior ¿cómo no tenemos buenos programas de TV del Interior? Si tenemos buen periodismo en el Interior ¿cómo no tenemos buenos programas de TV en el Interior? Que los tenemos... Y si los tenemos ¿por qué no se muestran a la Capital y se difunden como la gente? Si existen, no es justo dejarlos que jueguen de locales solamente... me parece...

Criticar a la gente que actúa por televisión, de algún modo resulta fácil para algunos. Pero convengamos en que es muy difícil, y motivo de poca responsabilidad que exige un modo de ver las cosas que tienen que ver con el televidente. No vale la simpatía o antipatía por una u otras personalidades de un programa... no sé si me explico claro.

Las críticas que se le hicieron y se le hacen a Víctor Suiro y a Orlando Marconi. Críticas ácidas, crudas, sin atenuantes. Algunas, válidas. Otras evidentemente de contramano. Es decir: si me resulta un tipo simpático, lo salvo, si me resulta antipático, le doy con todo... Así no vale. No se puede negar, por ejemplo, que Orlando Marconi resulta un animador de tremenda simpatía para el público (no importa si al crítico no). Si, es cierto, puede tener limitaciones como en su renglón mucha gente tiene cuando lleva toda la responsabilidad de un programa sobre sus hombros. Hay que estar ahí para saberlo y comprenderlo. Y a Víctor Suiro, al que se le pueden achacar muchas cosas verdaderamente terribles, como el de ser "tan bueno" siempre, al punto que él no calificaria jamás a la especie humana de nada; como el de no juzgarse por una opinión, porque no le interesa, no le conviene o prometió no hacerlo jamás, no puede ser juzgado por cosas que no le competen y que son resorte de un equipo de producción, cuando se hace televisión y radio.

Las críticas a veces pierden valor, cuando junto a decir que hay "chivos" en algunos programas (y los hay!), o hay anécdotas que "pintan" un momento de emisión, para reforzar el "palo" se recurre nombrar defectos físicos del animador o detalles de vestimenta que no hacen a la cuestión seria.

Criticar a la gente de la televisión exige un gran desprendimiento de intereses creados, de ganas de caer simpático a nadie... pero sobre todo una gran responsabilidad para con el público, para con toda esa gente que junto al crítico, aún ve programas y analiza a su manera. Hacer de la crítica un ring personal para vapulear a quien particularmente no nos cae bien... es una barbaridad que además trasciende los límites y sale a la superficie. Descubierta el interés de "pegar por pegar", esa crítica ya no tiene valor. Para el público... desde luego. Para el público. Que es lo único que debe interesar profesionalmente hablando, ¿no?

Después de las declaraciones sentimentales que nos hizo Analía Gadé reboinemos un poco la cuestión y... ¿qué modelo de señora le presentamos a la audiencia joven del país? No... Yo no voy a perder mi calma a la edad que he llegado pero... ¡ojá!, que le estamos diciendo a las jovencitas algo sobre la vida que no tiene nada que ver con la realidad de Analía Gadé. ¿Que otras señoras han vivido también lo suyo? Por cierto. Pero se lo callan.

No pocas veces la audiencia televisiva de pronto tuvo que pegar un grito o saltar de su sillón, ante el imprevisto dicho por alguien, inesperadamente, que se coló por la máquina que nos lleva un programa de televisión a casa... Y no es difícil que eso ocurra, cuando se admite que el lenguaje de algunos que trabajan detrás de las cámaras y en los controles, sea sucio y no puesto en vereda por nadie. Una palabra fuerte no es siempre una barbaridad demasiado abultada, a menos que se use un lenguaje directamente procaz. A una hora de la tarde, la semana anterior, salió un disparate atroz por un canal porteño. No puede permitirse. No debe pasarse por alto. La audiencia de la tarde está compuesta por familias que seguramente corrigen en su casa el lenguaje callejero. Nadie tiene derecho a irrumpir en un hogar con semejante "travesura" por muchas vueltas y disculpas que después le querramos dar al asunto...

"TENGO QUE RENDIR



Alberto de Mendoza, a su arribo a Ezeiza, recibido por su hijo Daniel y Jorge Jacobson.

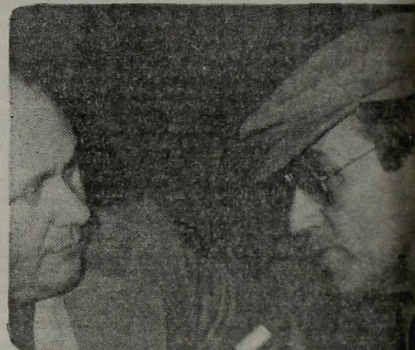
Se habían encontrado

"Mi regreso al país es como volver a dar examen para revalidar el título, después de haber transitado por cosas buenas y malas, desde aquel día, en 1961, que emigré a España para debutar con Nati Mistral en la obra 'Divinas palabras', de Valle Inclán, en el teatro Bellas Artes de Madrid. Mientras me hallaba en México —expresa Alberto de Mendoza de vuelta en el país tras 18 años de ausencia— filmando 'Manaos', una película que expone los problemas de los caucheros en 1860 y que me implicó una labor muy fatigosa en Yucatán, tuve la oportunidad de convivir ocho días con Hugo Moser, y a través del diálogo me ofreció una enorme tranquilidad para regresar, pues me explicó minuciosamente el movimiento de la televisión en la Argentina".

"El argumento traza una historia actual, que lógicamente nada tiene que ver con los personajes que protagonicé en el filme 'El jefe' de Fernando Ayala, y posteriormente en 'Yo y un millón' para la televisión. Canal 11 me dio todas las facilidades para que pueda convertirme en un suceso popular —dijo el actor— y esta miniserie que vengo a hacer puede llegar a ser la apertura para que retorne en breve plazo a la escena teatral local. Perteneczo a una escuela interpretativa muy importante, ya que se trata de una generación que se formó por sí sola. Soy autodidacta, aprendiendo de la improvisación para luego entrar en la técnica y la disciplina. Por ello, un actor o una actriz que sale del país posee todas las facilidades para obtener en Europa una ubicación, cuyo resultado depende, como es natural, de sus condiciones".

"Mi mayor experiencia la adquirí con el desaparecido Mario Soffici, quien sabía dirigir a los actores, creando una auténtica generación de intérpretes. 'Barrio gris', 'Pasó en mi barrio', y 'Ellos me hicieron así', conforman mi escuela en cine. Como lo fue en su momento Manuel Romero. Siempre recordaré las palabras de Mario, cuando me dijo que aprendiera a defenderme

solo. Otro director que me interesó fue Lucas Demare, con lamentablemente, nunca trabajé. Mi contacto con el cine tino en los últimos años fue muy esporádico —agregó Alberto de Mendoza— excepto la semana cinematográfica que se efectuó en Madrid, donde pude ver 'Tres veces Ana', un excelente David Kohn y me decepcioné con el 'Martín Fierro' y 'La Esta última es buena, pero no muy importante. Desde que de vista tiene fallas, ya que fue realizada en forma teatral, jándose de su maravilloso libro original'.



No han pasado los años: Alberto continúa siendo...

IVA TIENE A LOS

—En efecto, llegué hoy de Roma. Imagínate, después de 15 horas de viaje, me siento bastante cansada.

—¿Qué vas a estar cansada, si recién te levantas de dormir la siesta!

—Tú te callas, porque... (la voz se hace un susurro y nos quedamos con las ganas de enterarnos de qué hablan Iva Zanicchi y Ovidio García, uno de sus representantes).

Sí, porque hoy todos saben que Iva Zanicchi se encuentra en Buenos Aires, que sus actuaciones fueron un éxito y que el primer contacto con el público lo tuvo a través de los periodistas que la reportearon durante la reunión de prensa ofrecida el viernes pasado.

Pero "ASI" la entrevistó 24 horas antes en su hotel. Fue una experiencia regocijante por su sentido del humor, al que esta nota rinde homenaje.

—¿Cuál será el orden de tus actuaciones? —(Mirando a Ovidio). Aún no lo sé muy bien, salvo las actuaciones en el Coliseo (funciones realizadas, como se sabe, lunes, martes y miércoles pasados)...

—El viernes 11 estará en Córdoba —tercia García—, el 12 en Mendoza, el 13 se hace una cena-show en el hotel Bauen (el mismo en el que paró), el 15 en Tucumán... (aquí Iva interviene haciendo una acotación que es desechada por nuestro interlocutor, lo que provoca en la cantante una humorística parodia de furia que concluye con un "¡Te voy a dar un 'schiaffo', aunque sea en presencia del periodista!").

—...el 17 en Rosario —prosigue García, al acallarse las risas— y el 25, el 26 y el 27 en Chile...

—...No, si el 26 ya vuelvo a Roma!

—...¡SI!... —bajando el punto de que el diálogo sea un cuchicheo íntimo, en broma, para desembarcarse.

—No, no creas —se le Zanicchi—, esto suena a pre en broma. (Luego no resiste la tentación de broma, para un sermón serio, es en serio, es en serio).

Luego de informarnos anteriores inauguró el teatro, en éste dejará el 21, el Ideal Champagne la confitería Ideal, en el sultamos sobre un grullo de cuero negro...

—¿Esto? Lo llevo a la Biblia.

—¿Y por qué?

—Ya lo vas a ver...

—¿Qué te gustaria periodistas?

—A mí me gustaría tener a la rapidez...

—...cómo sería si (Sonríe) —...y si preguntaría a Iva Zanicchi en su casa...

—¿Y qué respondería? (Explosión en una "¿Qué clase de pregunta es esa?")

(Cuando se acallan las risas) Nos intriga ese grullo que hablamos?

—No. Pudes verlo...

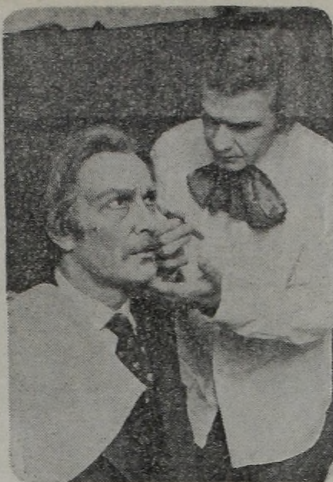


Graba las voces masculinas en cassettes.

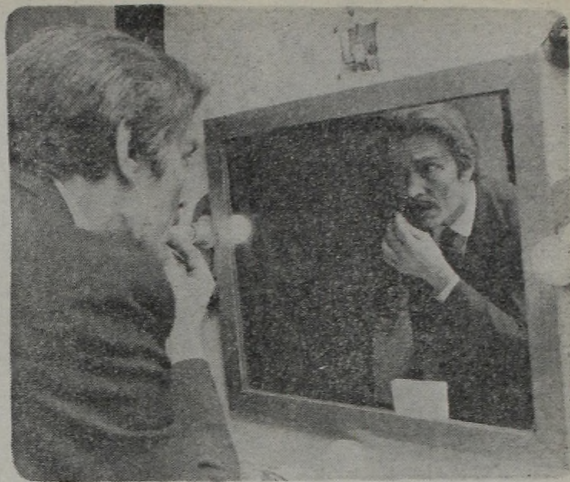
EXAMEN



San Sebastián hace unos años: De Mendoza-Jacobson y la charla.



Los "retoques"; a cargo de Alfredo Duarte.



Alcón y, en las paredes, "Babsy", "Pepe", Greta, Milagros, sus afectos.

LA VUELTA DEL GRAN ALFREDO

Retornó Alcón al Teatro. Intimidados de un Camarín y 25 Años...

"Europa actualmente está pasando por una seria crisis cinematográfica, dado que es una industria muy cara. Por ello, en estos momentos existe una euforia en España por filmar en coproducción con la Argentina, especialmente en el género cine para televisión. Por ejemplo, el empresario Guerrero Zamora —continúa— me encargó que hablara con Ernesto Sábato para rodar 'Sobre héroes y tumbas' y con los herederos de Enrique Larreta para realizar en capítulos de una hora y media 'La gloria de don Ramiro'. Originalmente los derechos le pertenecieron a Luis César Amadori y últimamente era proyecto de Torre Nilsson. Entiendo que la Argentina posee un potencial importantísimo que debe explotarlo y es probable que ésta sea la apertura. Tenemos autores relevantes y obras destacadas, como ser 'Sala de espera', de Eduardo Mallea y 'La intrusa' de Jorge Luis Borges. No creo en el boom de la literatura latinoamericana. Por ello coincido con Julio Cortázar, cuando expresa que este interés no nace desde la aparición de 'Cien años de soledad', sino que es una actitud propia al descubrir su novelística, lo que hace advertir que anteriormente existieron nombres como Ciro Alegria y Alejo Carpentier."

"Por su parte, Europa me hizo descubrir en el plano cinematográfico además de Federico Fellini, a dos hombres extraordinarios: Pier Paolo Pasolini, a quien conocí por intermedio de Rafael Alberti, y a Antonioni, cuya temática expresada en 'El grito' y 'La noche' es maravillosa, aunque él siempre dice que su filme máspreciado es 'Las amigas'. Me interesa profundamente el ser humano, como Valle Inclán, por el cual siento una gran pasión, que como autor se adelantó 40 años a su generación. Quisiera regresar a la Argentina para protagonizar en el teatro una comedia —finalizó Alberto de Mendoza— que es un género muy difícil, como el sainete o el grotesco."

Fue el primer día de los que vendrán. Y no es un símbolo. Porque a partir del viernes pasado, día de estreno, los viejos, frios pasillos del teatro Blanca Podestá volverán a ver a uno de sus hijos más entrañables.

Como antes, ese muchacho de pelo tipo "afro", de jeans gastados, con un shetland de cuello alto azul, llegará temprano, muy temprano, como para darse tiempo para saludar a cada uno de sus compañeros, repartir ternura y sumergirse en su camarín.

• UN RECUERDO

Faltan tres horas para el debut y Alfredo Alcón confiesa: "En realidad la puesta de 'La muerte de un viajante' es un homenaje póstumo a mi querido amigo José Slavin. Me acuerdo como si fuera hoy cuando los dos fantaseábamos juntos, entre puchos y cafés, con montar esta obra. Por aquella época, en este mismo teatro, yo hacía 'Panorama desde el puente' y a 'Pepe' (Slavin) y a mí nos enganchaba tanto la problemática que presentaba Arthur Miller que empezamos a ver traducciones de 'La muerte...'".

Sus vaqueros usados son cuidadosamente colgados en

una percha, por el ayudante, mientras le acercan el convencional traje marrón de su personaje. "El viajante Guillermo Loman me genera piedad. Piedad por ese hombrequito común, gris, que me recuerda al loco inventor de 'Los siete locos', el filme que rodé con 'Babsy' Torre Nilsson"

• PRESENCIAS

Baja la mirada. En el piso no hay nada especial. Pero, de pronto, Alfredo Alcón se encontró rodeado por las presencias de dos ausentes que fueron puntales decisivos en su carrera: José Slavin y Leopoldo Torre Nilsson. Quizá por ese motivo, sus fotos presiden el camarín. "No puedo trabajar si no estoy rodeado por mis afectos: Milagros de la Vega, Bette Davis, Greta Garbo y, por supuesto, 'Pepe' y 'Babsy'. Además, me hacen llevadero esto de sumergirme todos los días en el drama del viajante Loman, un hombrequito de clase media lleno de ilusiones que nunca llega a alcanzar"

• EL MAQUILLAJE

El aspecto juvenil que caracteriza a Alfredo Alcón, ese famoso rostro que el tiempo mantiene inalterable,

pasa a manos del maquillador Orlando Viloni. "Yo mismo me asusto de la peluca canosa y los surcos marrones y negros que dibujan las arrugas de Guillermo. Pero me produce mucho más temor cuando Alfredo Duarte, que hace de mi hermano en la obra, da los toques finales de 'maquillaje' señala Alcón mientras enciende otro cigarrillo.

• 25 AÑOS

Con "La muerte de un viajante" festeja las bodas de plata con el teatro, una carrera que empezó en el '54 con "Colomba" de Anouilh. De ahí en más, piezas como "Romance de lobos", "Yerma", "Israel" o "Las brujas de Salem", lo convirtieron en el número uno de la escena nacional.

"Yo no creo en varitas mágicas, ni en el destino. En mi experiencia, solo el estudio, la dedicación, el cuidado por el trabajo que se elige y sobre todo el respeto al público apuntalan un nombre", manifiesta con ese tono grave, pero cálido, que tiene para expresarse.

Egresó de la Escuela Nacional de Arte Dramático, e inmediatamente desuella en varias disciplinas artísticas. El cine le da su oportu-

nidad como galán con "El amor nunca muere". Pero inmediatamente, su talento se muestra en toda su dimensión al encarnar al Eucémico López de "Un guapo del 900". La crítica lo recibe con estos conceptos: "Desde la muerte de José Gola no se recordaba un actor tan dotado para lo cinematográfico como este joven intérprete".

• GUILLERMO LOMAN

El protagonista de "La mafia" y "Boquilas pintadas", mira el reloj, se acomoda la panza postiza que requiere su personaje, se levanta y va hasta la piletita de la esquina del camarín. Hace unos buches, toma un poco de agua, desliza una pastilla de naranja en la lengua y mira, por última vez, su cuerpo personificado de Guillermo Loman en el espejo.

Se despidió porque hubo una última llamada para que Alfredo Alcón suba, una vez más, al escenario. En el camarín, Milagros, Bette, Greta, "Pepe" y "Babsy", sus afectos, bregan silenciosamente por su éxito, un éxito que rato después le será ratificado por los aplausos y vitores desde las plateas, palcos y el teatro Blanca Podestá todo...

OMBRES EN CINTA

vez más la voz, al ambos finaliza con d en serio y mitad nuevamente, en la

la aclaración de la lo a menudo, siempre la mirada risueña, irma: "Cuando lo y)".

asi como en viajes

les Bauen y Liber-

o al público, el día

ert (en los altos de

Supacha), la con-

pequeño con un es-

la sobre el regazo.

artes. Es como mi

e preguntaran los

eriodista, pero no

ai la capacidad...

eras!...

era periodista, le

por qué no se que-

Zanicchi?

ajada) —Le diría:

res tú, que haces

as, continuamos) —

Estás grabando lo

tra los carretes in-

móviles). Simplemente lo llevo como llevaría un misal... (aprieta un botón y comienza a preguntarnos si creemos en Dios, si cometemos pecados, etc., etc., todo en un tono muy irónico que concluye con una confesión: "Salvo matar y robar, yo he cometido y cometo todos los pecados capitales").

—¿No respetas tampoco el mandamiento que prohíbe desear el cónyuge del prójimo?

(Con otra sonrisa) —Ya te dije, salvo matar y robar... ¿Tú dices el que prohíbe amar al cónyuge del prójimo?

—Sí, claro...

(Cambiando de tema) —Este grabador lo llevo para...

(Nosotros, descolocados, divertidos, tenaces) —¿A quién amas ahora?

—¿Ah, ese tipo de preguntas? Amo, claro. Y cuando amo soy muy fiel.

(Probando por otro flanco) —¿Le sos fiel a alguien ahora?

—Sí, pero no te lo voy a decir a tí... (Luego, cambiando de idea) ¿A mi marido?

(un poco desilusionados, un poco escépticos) —Bueno, bueno. Vamos a terminar. ¿Para qué llevás siempre el grabador?

—Para grabar a todos los hombres que hablan conmigo. Así, cuando sea viejita, si me acuerdo de ti voy a poder decir: "¿Cómo era la voz de aquel periodista argentino grandote de barba?"

Entonces voy a prender el grabador y voy a escuchar tu voz, cuando esa barba sea blanca, seguramente. Voy a escuchar tu voz así (aprieta un botón y comenzamos a oír cómo nos reportean. Nos reímos todos y pensamos que todo se parece a un espejo constante, risueño y loco.)



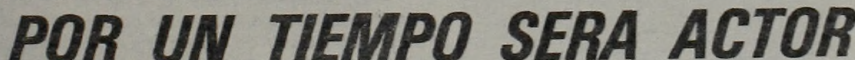
Primer acto de "La muerte de un viajante": Alcón, Tony Vilas, Mario Pasik.



Un regreso triunfal en las bodas de plata.

TIRO LA MANTECA AL TECHO...

Tal vez sea el momento de que, junto a su marido, el escenógrafo Philippe Garrell, María vuelva a ser la que era, la niña de los ojos perversos y la boca desatada... aunque la expresión infantil haya desaparecido, hace tiempo, de su rostro.



ALGO PARA...

RECORDAR

OLVIDAR

● La excelente interpretación de Silvia Montanari, el sábado último en el primer programa de Una historia en la noche (a las 22, Canal 13). Para recordar y tener en cuenta.

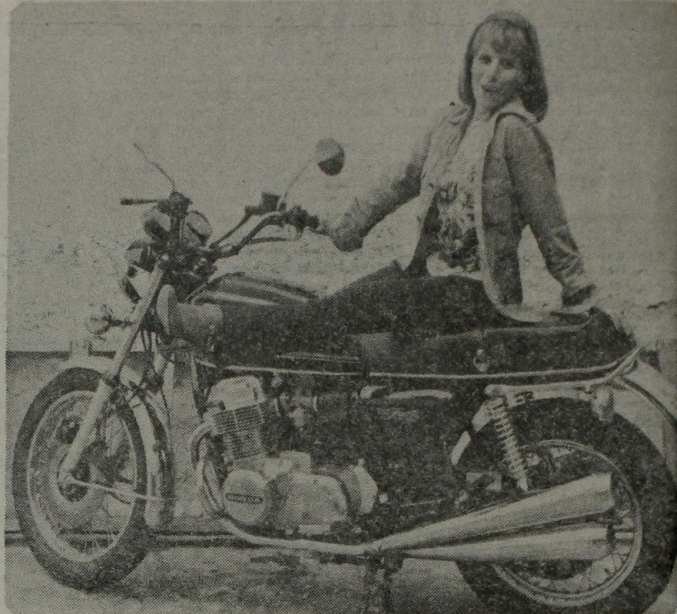
● La absurda competencia en que han entrado los canales. Si estrenas, estrenos. Si no estrenas, no estrenos. Todo el público (que es el que pagamos), aguenta que le anuncien la pantalla (al menos el día indicado) o que lo saturen ofreciéndole en la misma semana "Gigante", protagonizada por James Dean, por Canal 13, martes y miércoles, y el viernes Canal Once un documental sobre su historia. Señores, así están consiguiendo su objetivo: la televisión argentina tiene el más bajo encendido que se registra desde su creación.



Silvia regresa con ímpetu para trabajar.



"Decidí llamar las cosas por su nombre".



"No sé luchar en el medio, no sé defenderme. De lo ocurrido, no culpo a nadie..."

"MI PEOR ENEMIGA FUI YO"

Silvia Montanari Estuvo por Abandonar su Carrera: "El Psicoanálisis me Salvó"

"Vivir es maravilloso", tiene, en cierto sentido, bastante relación con aquel recordado "Volver a vivir". Eso es lo que se desprende de la presencia de figuras que hacía tiempo no pisaban un estudio de televisión y que, gracias a este nuevo teleteatro, dejarán satisfechas las ansias de muchos espectadores que no hacían más que preguntarse: "¿Qué será de...?".

En este caso ¿qué será de Silvia Montanari? Chocha con su nuevo trabajo y chocha con su nuevo departamento, en un séptimo piso de un edificio ubicado sobre la Avenida del Libertador, frente al hipódromo de Palermo, ensaya algunas justificaciones para que le perdonemos uno de sus tantos pecados, para nosotros, el más grave: no dejarse ver en la pantalla chica.

—¿Qué significa para vos volver a hacer televisión en forma continuada?

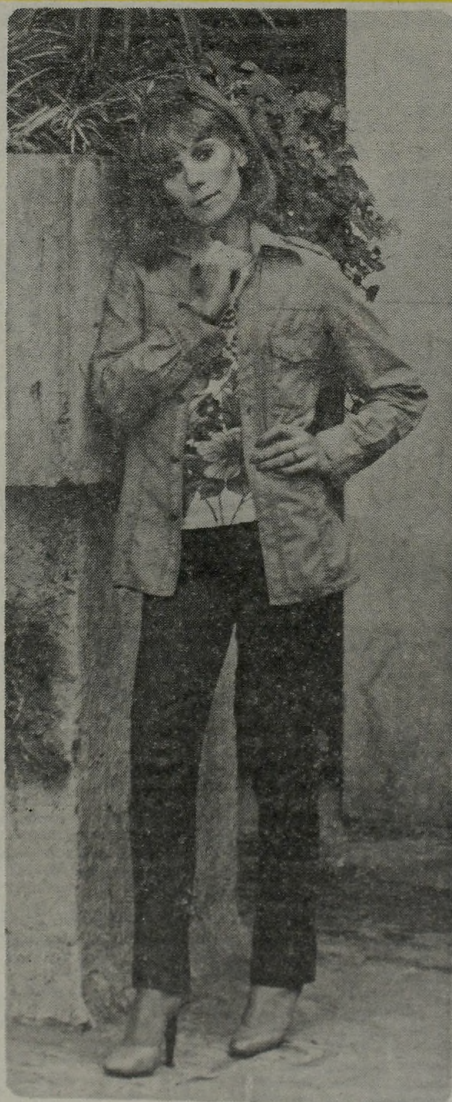
—Significa, un poco, volver a retomar mi carrera. Estar otra vez en casa. En este canal (el 13) hicimos, hace ya 10 años, "La cruz de Marisa Cruces", con un elenco realmente hermoso, y donde yo formaba pareja con ese compañero inolvidable que fue Rodolfo Salerno. Fue una tira diaria que hasta el día de hoy me la recuerdan por la calle, a pesar del tiempo transcurrido. Duró justo un año. Y ahí aprendí que a un éxito nunca hay que interrumpirlo. Yo creí que el tema no daba para más. Entonces pedí cortarla y empezar otra novela, pero no pudimos alcanzar el mismo éxito. Nunca más, desde entonces, hice programas con continuidad.

—¿Cuáles fueron los motivos?

—Un mal manejo mío con la profesión. Me ha sucedido siempre. Pero éste es mi año, porque lo comencé con la seguridad de que iba a respetar mi carrera más que antes y a cuidarla como si fuera un hijo, porque nunca lo hice. No sé luchar en el medio, no sé defenderme. Siempre digo que la peor enemiga de Silvia actriz fue Silvia mujer. Si no me llaman, me quedo en mi casa esperando. Y esa no es la manera de trabajar. Este año no solo voy a trabajar delante de una cámara, en el teatro o frente al público, sino en mi casa, pensando qué es lo que quiero hacer, y llevando esos proyectos para que se cristalicen afuera. De lo ocurrido, no culpo a nadie. Fue culpa única y exclusivamente mía.

—Y anímicamente ¿cómo estás ahora?

—Muy bien. Aunque se me vea delgada, estoy bárbara. Me permito comer. Gozo de las comidas y me mantengo en línea.



Juego, no; le gustan otras cosas mucho más divertidas.

—¿Cómo hiciste para superar esa crisis?

—Hace nueve meses sentí la necesidad de empezar a analizarme, pero analizarme en serio, como lo sigo haciendo. Me atiendo en la clínica del doctor Fontana, pero lo hago con el doctor Loschi, el mismo que atendió a Carlos Gandolfo (director de teatro). El análisis me hizo rever un montón de cosas bastante bravas. Estoy viviendo un poco mi juventud, mi niñez. Salen a relucir cosas lindas y otras que duelen. Lo más importante es que decidí, por fin, llamar a las cosas por su nombre; yo valgo tanto y debo estar en tal posición. Hasta ahora no pude arreglar un cachet ni luchar por un cartel.

—¿Por qué volviste a trabajar en televisión?

—Me llamaron del canal. Las condiciones fueron favorables y acepté. Yo no me podía permitir no trabajar otro año más en televisión.

—¿En algún momento pasó por tu mente abandonar la carrera?

—A fines del año anterior había decidido no trabajar más. Porque si no sabía defenderme, no servía. Y de pronto saqué fuerzas para luchar. Por mi familia, por mi hogar, por mi hijo, por mi carrera. Y aquí me ves, más joven, más eufórica que nunca. Es como si realmente iniciara mi carrera.

—Mencionaste a tu hijo...

—Sí, Rodrigo. Tiene seis años. Ganó el premio anual de ajedrez y está en primer grado. Por trabajar perdí de vivirlo muchos años. Mi relación con él es estupenda. Y me acompaña, feliz y orgulloso de que yo trabaje y sea actriz. Antes no quería, luchaba contra eso. Lo hacía porque me necesitaba y no me tenía a su lado. Ahora, que me tiene y puedo dedicarle más tiempo, ha comprendido.

—Estás contenta por tu relación con Rodrigo y suponemos que también por tu nueva casa...

—Como renovarse es vivir, lo primero que hice fue mudarme. Sábados y domingos veo dar vueltas a los caballitos. Veo todas las carreras, menos las llegadas.

—Te jugarás unos boletos, me imagino.

—No, porque no me gusta ningún tipo de juego. Nunca he ido a las carreras, y muy poco al casino. No soy aburrida, me gustan otras cosas que son más divertidas...

—¿Confesables?

—(Con una sonrisa maliciosa en los ojos) Algunas sí, otras no. Pero me gusta mantenerlas en el misterio...